
UNA ASCENSIÓN AL CERRO DE "LA VIEJA"

H. DANIEL

1940

TIPOGRAFÍA BEDOUT – MEDELLÍN, 1940

UNA ASCENSION AL CERRO DE "LA VIEJA"

Por un error en la apreciación de las distancias tuve la afortunada oportunidad de llegar a la cima del Cerro de la Vieja el 26 de diciembre de 1938, después de haber salido de Rionegro en dirección del puente del Tasajo que era el sitio terminal acordado.

La cumbre empinada del famoso Cerro que se divisaba desde la carretera en las proximidades del puente, fue como un fascinador espejismo que me llevó a emprender la marcha a las once de la mañana junto con otros tres acompañantes decididos. La lluvia caída al atardecer y la necesidad de buscar la línea recta, cortando por atajos, alambradas y potreros, éstos últimos en ocasiones anegados por las continuas lluvias, fueron otros tantos obstáculos que retardaron la marcha, lo cual nos obligó a pasar la noche bajo el primer techo bondadoso hallado al descender la montaña.

La flora que se observa en los flancos es variada y abundante; en algunos sitios, los montañeses, ante la necesidad de abastecerse de combustible o de elaborar el carbón para arrancar de esta suerte a la tierra los medios de subsistencia, han descuajado el monte, de modo que varios claros que se van haciendo en la vegetación tupida aumentan con rapidez creciente.

Hacia la mitad de la empinada elevación, la roca que forma el núcleo se halla al descubierto de trecho en trecho y por uno de los flancos forma una silueta de singular contorno que hubiera podido arrancar cálidas estrofas a Fallon, quien le hubiera buscado algún parentesco con las agrestes rocas de Suesca.

Esta curiosa silueta que se perfila contra la neblina pertinaz que envuelve la cumbre es la que le ha valido la denominación con que se la conoce.

Al coronar la altura, el paisaje que se ofrece a la vista es grandioso; la brisa, que pasa en ráfagas desiguales, disipa las brumas y deja al descubierto por momentos, horizontes inmensos. A los pies, por el lado opuesto al del ascenso hay un precipicio casi vertical de cuya pendiente se hallan ausentes aun los musgos y los líquenes; la roca, pulimentada toscamente por la acción milenaria de las lluvias y los vientos, es de estructura granítica y continúa en estos parajes, la que ha sido llamado el "Batholito antioqueño", poderosa formación intrusiva que se extiende en una ancha zona a lo largo de la parte oriental del Departamento. Es una cuarzo-diorita de grano medio o grueso surgida probablemente durante el Mesozoico en un piso difícil de calcular, ya que se halla colocada sobre arcillas del Silúrico y recubierta a su vez por

capas de nuestro carbonífero cenozoico (Cfr. El Batholito antioqueño. Dr. Gerardo Botero. "Dyna". No. 1. Ep. 3).

A medida que se asciende, la vegetación se hace cada vez más raquítica; la roca se muestra cada vez más denudada y sólo permite el crecimiento de hierbas humildes como el apio de monte *Apium ranunculifolium* HBK? y el guardarroció *Hipericum*, cercano a *H. Struthiolaefolium* Juss., semejante a un diminuto ciprés salpicado de flores amarillas. Estas dos especies son las que crecen sobre las junturas de la roca, en la cumbre. Allí mismo hay una verdadera alfombra de pequeños "cardos" o "quiches", *Tillandsias* que tapizan las partes musgosas y se hallan llenas de agua; parece una especie adaptada para vegetar sobre los matorrales bajos y los elementos orgánicos del suelo; en cambio, se ven otras *Tillandsias* sobre los arbustos; conservan asimismo en la base de sus hojas anchas una notable cantidad de agua que vierten inclementes sobre el caminante que se aferra a las ramas en los pasos difíciles; ejemplo: *Tillandsia ropalocarpa* André de pequeñas flores amarillas, *Tillandsia adpressa* André var. *Tonduiziana* (Mez) LB Smith de anchas hojas en la base y delgadísimas en el ápice.

A juzgar por sus escritos, el sabio naturalista André debió quedar gratamente impresionado en sus correrías por los Andes, ante el espectáculo que ofrecen las *Tillandsias* en medio del bosque. Se expresa así: "Estas son las reinas entre las epifitas. Si la región es boscosa y húmeda, las *Tillandsias* llenan el paisaje y se hacen dueñas de la atención del viajero sin fatigarle nunca. Los árboles vivos o muertos se hallan cubiertos por ellas. Sus hojas aglomeradas se comprimen y estrechamente se aplican por sus raíces a los troncos, a las ramas... por donde escalan hasta posarse erguidas sobre los más altos brazos a los cuales inclinan con el peso de sus rosetas colmadas de agua.

Las especies mayores como *T. secunda* y *T. paniculata* se apoderan de la cima de los más grandes árboles sobre los cuales se elevan con sus escapos de tres y más metros de altura erigidos como grandes candelabros florecidos.

Débiles ramas bastan para soportarlas y se mantienen rectas por un prodigio de equilibrio". (*Bromeliaceae andreanae* VII).

También sobre las plantas arbustivas del Cerro de la Vieja se ven varias lorantáceas del género *Phoradendron* cuyo color verde claro contrasta con el follaje del árbol mesonero; pequeños helechos, entre ellos uno del género *Polypodium* cercano a la especie *blepharodes*: según el sentir del científico Dr. W. R. Maxon, puede representar una especie nueva; desgraciadamente, varias muestras del material colectado de

esta forma, junto con las de varias otras de positivo interés, quedaron perdidas a causa de las condiciones precarias en que hubo necesidad de efectuar el descenso, en medio de la lluvia, de la obscuridad y de la maleza.

Otros helechos encontrados son: *Polypodium moniliforme* Leg. propio de los sitios húmedos, hallado por Lehmann en el Ecuador a 2.300 metros en el monte Corazón; *Psilogramme retrofracta* (Hook) Maxon, *Himenophyllum plumosum* Kaulf, *Dicranopteris revoluta* (HBK) Max; sobre los sitios musgosos se encuentra la especie *Jamesonia verticalis* Kze. que Hieronymus (Jahr. pág. 475) coloca en el género *Gymnogramme* siguiendo a Klotzch; *Gymnogramme verticalis* (Kze) Klotz. y en la cual distingue dos variedades; la "forma genuina" y la variedad frígida de tamaño menor.

Numerosas trepadoras de variadas formas se observan; entre ellas la lobeliácea de flores rojizas *Centropogon ferrugineus* (L. f.) Gleason, llamada antes por Linneo (filius) *Lobelia ferruginea*; es la misma especie que en ocasiones se apunta con su sinónimo *Siphocampylus barbatus* G. Don o *Centropogon barbatus* Planch. Y hay a raíz de estos nombres una curiosa confusión.

Humboldt, Bonpland y Kunt denominaron a otra especie muy distinta *Lobelia ferruginea* HBK.; pero como el nombre se dio en 1819, fue posterior al de Linneo que se publicó en 1781; en el año de 1834 G. Don bautizó esta misma especie de Humboldt con la denominación *Siphocampylus ferrugineus* G. Don. Ninguno de estos nombres ha subsistido por razones de prioridad, pues si se hubiera hecho la combinación con el nombre de G. Don, al pasarlo al género *Centropogon*, al cual en realidad pertenece, se hubiera identificado con la combinación del de Linneo f., hecho por Gleason; por esto ha quedado más bien la denominación específica dada por Willdenow a la planta de Humb. Bonpl. y Kunt, que se conoce como: *Centropogon asclepiadeus* (Willd) Wimm. *Passiflora ligularis* Juss. Granadilla; *Passiflora cumbalensis* (Karst). Harms planta voluble de interés, hallada por vez primera en el volcán Cumbal; tiene como sinónimos, según el Prof. Killip, *P. Goudotiana* Tr. & Pl. y *Tacsonia cyanea* de Sodiro, hallada por este sabio jesuita en el Ecuador.

Manettia meridensis Schum., planta semivoluble de la tribu Cinchoneae en las Rubiáceas. De ramas muy flexibles aunque no trepadoras, es la ericácea *disterigma acuminatum* (HBK) Nied. de hojas diminutas, esparcida a lo largo de la parte occidental de Colombia hasta el Perú. En este mismo grupo de las ericáceas crecen sobre el monte Temistoclesia *dependens* (Benth) A. C. Smith, cuyo tipo fue hallado en Pitayó (Cauca); en Antioquia sólo se había coleccionado en el Alto San José, por Kalbreyer. *Cavendishia strobilifera* (HBK) Hoer., que tiene como probable sinónimo: *Cavendishia acuminata* (Hook) Hemsl. Muy semejante es *C.*

miconioides A. C. Smith, de fruticos comestibles, por lo cual se le denomina "uvito", como a otras especies semejantes. *Gaultheria pennelli* A. C. Smith, con el follaje cubierto de pelos glandulosos.

Las melastomáceas son abundantes, en especial las del género *Miconia*; hay además una *Blakea*, *Blakea macrantha* Cogn., de bellísimas flores de color blanco ligeramente róseo; los botones son esféricos y se hallan cargados de agua que sale en forma de surtidor al comprimirlos, por lo cual se les da el nombre de "tira-agua".

Además de la *Manettia* se hallan, entre las Rubiáceas, *Gonzalagunia cornifolia* (HBK) Stand., arbustico de ramas flexibles, terminadas en un racimo de pequeñas flores tubulosas que producen pequeñas bayas blancas; *Psychotria aschersoniana* Shum & Kr. y el Azuceno *Ladenbergia macrocarpa* (Vahl) Kl. Hay varias caprifoliáceas entre ellas las llamadas "pitá" *Viburnum pichinchense* y *Vuburnum anabaptista* Gaernt; esta última forma, con el envés de las hojas blanquecino.

Agrupadas en otras familias se hallan *Eurya reticulata* (HBK) Szy, de hojas anchas, que crece frecuentemente asociado a otra más común de hojas estrechas y finamente tapizadas con una fina seda dorada. *Eurya sericea chrysophylla* (HB) Hier. La bodoquera o cerbatana *Monina latifolia*, (HBK) DC. muy distinta a otras especies que se hallan en los alrededores de Medellín. El "Cardito" *Paepalanthus petraeus* Koern., semejante a una diminuta planta de fique con cabezuelas blancas. Una especie de guácimo o guasco *Cordia cylindrostachya* (R & P) R. & S.; un "encenillo" que muy posiblemente representa una especie nueva a la cual se referirá próximamente el científico doctor Cuatrecasas; es algo cercano a *Weimannia rollotii* Killip y se halla acompañada de otra: *W. Balbisiana* HBK; el "riñón", otro vegetal muy conocido por los montañeses, es una Bruneliácea que en Venezuela se denomina "caobillo" y en la ciencia: *Brunellia Funckiana* Tul. Una columnea de hermosas flores tubulosas de color crema con una mancha oscura en la garganta; varias orquídeas de sencillo aspecto pertenecientes al género *Pleurothallis* y que forman llamativos contrastes con los musgos y los líquenes que alfombran las pendientes y concavidades de la montaña.

Muchas otras especies se hallan refugiadas sobre los lomos centenarios de "La Vieja"; a distancia se observan cintillos de flores que han trepado sobre la copa de los árboles; las características inflorescencias de las araliáceas que se empinan como candelabros; las siluetas cónicas del silva-silva *Hediosmum Goudotianum* o las abundantes flores róseas de algunas melastomáceas de tupido follaje y muchas otras formas, de variado aspecto, que contribuyen a alegrar el paisaje ligeramente oscurecido por instantes cuando las brumas tratan de ocultar la cima.

Medellín, Nov. 1940.

PLANTAS COLECCIONADAS EN UNA EXCURSIÓN AL SALTO DE GUADALUPE

- N^o 912 *Dryopteris brachypoda* (Kze) Kunze. Estación del ferrocarril de Porcecito.
- N^o 913 *Hemitelia horrida* (L) R. Br. Esta interesante especie arborescente fue hallada en la estación de Porcecito.
- N^o 906 *Carludovica plicata* Kl. Sitios pantanosos. Porcecito.
- N^o 910 *Heliconia latispatha* Benth "platanillo". Adans creó el género *Bihai* (1763 y Linneo el género *Heliconia* (1771), aparentemente con la misma interpretación; el Congreso Internacional de nomenclatura Botánica (Viena 1906) acordó conservar el género *Heliconia* aunque posterior. Sitio de colección: Salto de Guadalupe.
- N^o 904 *Rumex crispus* L. "Ruibarbo de huerta". Carolina.
- N^o 900 *Ocotea* sp. "Laurel". Plaza de Carolina.
- N^o 893 *Cleome speciosa* (H. B. K.) D. C. "Caracol". Plantica ornamental de flor rósea-morada. Carolina.
- N^o 909 *Gynandropsis Lehmannii* Hieron vel aff. Merecen estudiarse las propiedades de esta planta análoga al "Mismiá". En el momento de coleccionar la inflorescencia que estaba un poco alta, un fragmento de la rama me cayó al ojo izquierdo, el que no pude abrir como por espacio de

media hora a causa de un ardor intenso producido; en la región del rostro en donde se regaron los pelos glandulosos de la planta sentí un prurito semejante al que causan algunas larvas urticantes. Salto de Guadalupe.

- N¼ 902 *Crotalaria nitens* H.B.K. sinón: *Citissus nitens*. Fabácea de flores amarillas. Salto de Guadalupe.
- N¼ 898 *Chamaechrista patellaria* (DC.) Greene sin. *Cassia patellaria* DC. Porcecito.
- N¼ 899 *Cuphea epilobiifolia* Koehne. Sitios húmedos. Porcecito.
- N¼ 901 *Acalypha diversifolia* Jacq. Porcecito.
- N¼ 1070 *Acalypha heterodonta* Mull-Arg.? El ejemplar en cuestión parece ser una forma de la especie indicada; tiene las hojas más arredondeadas y ligeramente menos afelpadas. Porcecito.
- N¼ 905 *Phyllanthus acuminatus* Vahl. "Barbasco"; en el Chocó. "Chirrinchao" Porcecito.
- N¼ 1069 *Homalocladium platycladum* (Müll - Arg.) Bailey. Planta ornamental. Cultivada en Carolina.
- N¼ 896 *Buddleia Davidii* Franch. Ornamental. Cultivada en Carolina.
- N¼ 907 *Cordia policephala* (Lam) Johnst. sin: *C. corymbosa* (L) Don. Salto de Guadalupe.
- N¼ 892 *Nycandra physaloides* (L) Gaernt. Carolina.
- N¼ 908 *Solanum micranthum* Willd. Salto de Guadalupe.
- N¼ 897 *Hygrophila costata* Nees. Planta nudosa; hojas opuestas o verticiladas y flores blancas aglomeradas en los nudos. Sitios húmedos. Porcecito.
- N¼ 895 *Sabicea glomerata* Wernh. Planta postrada. Sitios sombreados. Carolina.

N¼ 894 Mikania micrantha H. B. K. Trepadora. Carolina.

N¼ 903 Polymnia riparia H. B.K. Salto de Guadalupe.

H. D.

PIPERÁCEAS NUEVAS PARA LA FLORA DE ANTIOQUIA

Por el profesor *William Trelease*

Piper intersitum Trelease n.sp. ¿A shrub?, almost incredibly dimorphous; internodes short and relatively slender, villous below, glabrous upwards; leaves downwards ovate, rather short and blunt - acuminate, round - based with one side slightly shorter, 5,5 x 12 ¿ 8 x 16 cm., submultiple - nerved from below the middle, the fine nerves, 5 + 4, villous beneath near the base, and with villous petioles 13 + 2 mm. long.; upwards glabrous and firm, falcately lanceolate long - and sharp - acuminate, gradually narrowed to the obtuse base, 5 x 16, pinnately nerved from the lower half, the heavy nerves 6 + 7, glabrous and with glabrous petioles scant 5 mm. long.; spikes gently curved, 3 x 7 mm. with glabrous peduncle 10 mm. long, those opposite the broader leaves as yet short and straight, with hairy peduncle 5 mm. long.

Type locality: Porcecito, Antioquia (Broth. Daniel 890 in the U. S. National Herbarium).

Distribution: Colombia

Piper intersitum porcecitense Trelease, n.f.¿A shrub?, glabrous or very quickly glabrescent except for the obscurely silky nerves beneath and the petiole; internodes apparently rather short and slender; leaves lance - elliptic, gradually subacute, obtuse - based with the ciliate longer side subauriculate, 7 x 20 cm., pinnately nerved from below the upper third, the nerves 7 x 2 drying thin; petiole scarcely 10 mm. long; sipkes curved, 4 x 100 mm., peduncle 2 cm. long.

Typelocality: Porcecito (Broth. Daniel 890 A.)

Distribution: Colombia

Medellín, Nov. 1940

Piper carolinanum. Trelease n. sp. A shrub?, nodose; internodes short and stout, soft - pubescent; leaves lance - elliptic, gradually acute or acuminate, slightly cordulate, 3, 5 x 7 or 8 cm., pinnately nerved from below the upper third the nerves, some 6 x 2, very prominent beneath, dull and rugose above, soft - pubescent beneath; petiole scant 5 mm. long, soft - pubescent; spikes 4 x 60 mm., peduncle 5 mm. long, velvety; bracts triangular - subpeltate; berries subprismatic, truncate; stigmas sessile.

Type locality: Carolina, North of Medellín, Antioquia (Brother Daniel 891, in the United States National Herbarium).

Distribution: Colombia.

Piper Daniel - Gonzalezi Trelease n. sp. A nodose essentially glabrous shrub or treelet 3 m. tall; internodes short and rather slender striately lined; leaves oblong - elliptic, gradually acute, rounded at base with one side commonly shorter, 4.5 x 13 ¿ 6 x 15 cm. pinnately nerved from the lower half, the nerves, 4 x 2 prominent beneath and glabrous or exceptionally cobwebby; petiole 15 or 20 mm. long winged throughout; spikes some 3 x 50 mm.; peduncle 10 mm. long.; bracts subresicentate; berries depressed - ellipsoid.

Type locality: La Ceja, Antioquia (Broth. Daniel 2133. Topotype in the U. S. National Herbarium).

Distribution: Colombia.

Piper copacabanense Trelease n.sp. A shrub?; flowering internodes slender and rather stout, subtomentose; leaves ovatelanceolate, gradually long - acuminate, nearly equilaterally round-based or obscurely cordulate, 5 x 15 ¿ 7 x 21 cm., pinnately nerved from the lower half, the nerves 5 x 2, glabrous above; petiole 10 mm. long., rusty - subtomentose; spikes, as represented, 2 x 25 mm., cuspidate; peduncle scarcely 5 mm. long, soft - pubescent.

Type locality: Copacabana, Antioquia (Broth. Daniel 279, in the United States National Herbarium).

Distribution: Colombia.

Observación: A fin de asegurar la validez de las presentes especies, la diagnosis latina será publicada en la monografía de este género que el Profesor Trelease tiene en perspectiva para las especies de Colombia.

Geología

BREVE NOTA SOBRE GEOLOGIA COLOMBIANA

En el estudio de la geología colombiana hay una circunstancia que ha llamado la atención de los investigadores y es la carencia tan marcada de fósiles, guías que sirvan para arrojar alguna luz sobre la relativa edad de algunos pisos. De modo especial en las Cordilleras Central y Occidental se han dificultado estas clasificaciones debido a los caracteres litológicos que presentan.

Por regla general, los pisos de los primeros períodos geológicos son los que han revelado con más dificultad sus secretos que han guardado con más solícito empeño las huellas de sus seculares despojos. Basta saber que hasta hace muy poco tiempo sólo existía en nuestra literatura geológica la vaga denominación del "precretáceo" para clasificar todos los viejos terrenos del Algonkiense, del Paleozoico y del Juratriásico. Hoy, gracias a cuatro descubrimientos felices, se tiene noticia de la existencia en Colombia de los pisos Silúrico, Devónico y Carbonífero.

La existencia del primer piso en Antioquia ha servido de base al doctor Gerardo Botero A. para plantear interesantes problemas relacionados con la posición de lo que él ha llamado el "Batholito antioqueño". El hallazgo del Carbonífero, por su parte, ha sido de positivo interés para el conocimiento de los nexos que puedan existir entre este piso y el que fue llamado antes de "Quetame". Restos y fósiles del Carbonífero fueron hallados por Scheibe, Stutzer y Kehrer en Gachalá desde las proximidades de Villavicencio hasta el Norte de la angostura del río Guavio, y por el R. P. Rochereau en las cercanías de Pamplona. En este último sitio posteriormente el doctor Fabio Robledo halló fragmentos esquistosos con impresiones de helechos que confirman los encuentros del P. Rochereau. Los terrenos, según este último autor, en estudio que conserva inédito desde 1926, se caracterizan por formaciones con lechos de carbón, esquistos blanquecinos

nodulosos sin fósiles, esquistos margosos de color morado o rojizo con restos vegetales, esquistos negros micáceos irisados muy ferruginosos, nodulosidades piritosas y areniscas con restos de plantas de diagrama silicificado característico.

La existencia del Devónico es menos conocida. Este conjunto geológico fue hallado en el transcurso de una expedición emprendida el año de 1935 por los geólogos Axel A. Olsson y Parke A. Dickey, de la International Petroleum Company, de Toronto. Fue hallado en el sitio llamado la Floresta, al occidente del Departamento de Boyacá, en la carretera que va de Santa Rosa a Corrales. La localización exacta corresponde a 72° long. W y 5° 51' lat. N.

La arcilla devónica ha conservado los detalles de una fauna numerosa que ha servido de base para la revisión de un grupo de braquiópodos suramericanos y que ha permitido además, relacionar este terreno con el de la parte occidental de Venezuela de la serie de Cáchira que es del Devónico medio.

La formación descansa hacia Corrales sobre rocas cristalinas y hacia Santa Rosa se halla recubierta por capas pizarrosas rojas del cretáceo inferior probablemente en discordancia.

Entre los fósiles hallados hay representantes del grupo de los Braquiópodos, de los Briozoos, de los Lamelibranchios y cuatro Trilobites. El profesor Olsson, quien es el que ha hecho el estudio de sus propias colecciones, hace resaltar el hecho de que esta fauna tiene un aspecto boreal más bien que austral ya que, según el autor, es equivalente al grupo de Onondaga del Devónico medio inferior de Norteamérica.

Este encuentro aclara algunos puntos y plantea nuevos interrogantes ya que pone de presente la existencia del mar Devónico hasta muy adentro del territorio colombiano, que había sido puesto en duda por algunos científicos, ya que sobre este punto dos opiniones se habían emitido: o que Colombia era continental en aquella edad remota o que el metamorfismo había acabado con toda huella de trilobites y demás invertebrados característicos de estos terrenos. Pero era imposible suponer un metamorfismo de tal envergadura o también que el mar hubiera estado ausente en forma tan completa en la extraordinaria serie de milenios transcurridos en el Paleozoico. Más de un geosinclinal debió formarse sobre el duro suelo precámbrico en donde centenares de seres deberían dejar la huella de su pasado remoto y esto es lo que nos han venido a enseñar los fósiles de Cristalina, de Gachalá, de Pamplonita y de la Floresta.

H. Daniel

Medellín, octubre de 1940.